

Crucero por el Danubio

De Linz a Budapest a través de Austria, Eslovaquia y Hungría

Texto y fotografías: Laura Pascual



El Danubio es el segundo río más largo de Europa, después del Volga. Nace en la Selva Negra de Alemania y fluye hacia el sudeste 2.888 Kilómetros hasta el Mar Negro en Rumania, donde forma una región de marismas y pantanos poco poblados con una gran riqueza ecológica: su delta. Uno de sus tramos más bellos es el que va de Linz a Budapest.

El río constituyó durante la Edad Antigua una de las fronteras naturales que formaban los límites del Imperio romano, junto con el Rin y otros ríos. Es navegable para embarcaciones fluviales hasta Ulm, en Alemania, a una distancia de unos 2.575 km de su desembocadura y pasa por ciudades tan bellas como Linz y Viena en Austria; Bratislava en Eslovaquia; y Budapest, en Hungría. Un recorrido en crucero entre dichas ciudades y a través de un paisaje dulce y llano puede representar una magnífica manera de conocer la monumentalidad de Centroeuropa.

Linz es la capital del estado de la Alta Austria y fue fundada por los romanos, que la llamaron Lentia. Durante la mayor parte de su historia, la ciudad ha sido un importante punto de cruce de diversas rutas comerciales. Aquí el Emperador de la casa Habsburgo, Federico III pasó sus últimos años, siendo durante un breve período, la ciudad más importante del Sacro Imperio Romano Germánico, aunque perdió su rango tras la muerte del emperador en 1493.

En la zona de Wachau, destaca la localidad de Dürnstein donde en el Castillo de Kueringer, Ricardo "Corazón de León" estuvo prisionero tras su retorno de las Cruzadas. Melk es una ciudad pintoresca a los pies de una Abadía Benedictina de 900 años de historia, situada en una de las regiones más bellas del valle del Danubio.

Viena, pasión por la música

Aldea celta en sus orígenes, poblada por los romanos más tarde, desarrollada en el imperio carolingio, sitiada por los turcos y catapultada a partir de finales del siglo XVI en una de las ciudades más importantes y prestigiosas de Europa, Viena alberga en la actualidad un fastuoso pasado visible en sus edificios históricos y una animación palpable en las ganas de vivir de sus habitantes.

Al aire libre, en los jardines del Práter o en el interior de los famosos cafés vieneses, se puede observar gente que vive al día. Porque Viena es antigua y moderna, histórica y actual, refinada y

espontánea, gastronómica y musical. Renacentista y barroca, neoclásica y modernista, imperial y popular.

Aunque el Danubio no es azul, la música de Strauss resuena mejor que nunca en la ciudad, amiga de fiestas donde los vales constituyen la principal motivación social y en los palacios uno siente que en cualquier momento puede cruzarse con la emperatriz Sisí.

Se puede decir que Viena es una ciudad creada por los Habsburgo. En el siglo XIII la hicieron capital hasta 1918, año en el que abdica Carlos I tras la Primera Guerra Mundial. Vivió asediada por los turcos durante la Edad Media, y su época gloriosa fue la de los grandes compositores: Mozart, Beethoven y Schubert se inspiraron en Viena, y posteriormente toda la ciudad bailó siguiendo el ritmo de los vales de Strauss. Los reinados de María Teresa y de Francisco José fueron los que le dieron todo el esplendor: se construyeron edificios públicos como la Ópera, el Ayuntamiento y el Parlamento, y las murallas de la vieja ciudad se sustituyeron por la Ringstrasse, avenida que rodea todo el casco viejo. El primer tercio del siglo XX fue testigo de una corriente de intelectualidad en todos los campos, entre cuyas figuras destacaron Klimt, Freud, Schiele y Olbrich, que se vio truncada con la invasión nazi. Desde su independencia en 1955 se ha ido recuperando hasta conseguir de nuevo todo su encanto, y hoy en día es sede de muchas de las organizaciones de las Naciones Unidas.

Ciudad ordenada en su forma y su espíritu,

recorrer el casco histórico, agrupado por la Ringstrasse, entre sus señoriales edificios dominados por la impresionante catedral de San Esteban, permite revivir toda su magia. No hay que dejar de ver tampoco las magníficas colecciones de arte del Belvedere, el lujo de Schombrun, el impresionante conjunto del Hofburg, símbolo del esplendor de una época, ni pasear por el Prater para contemplar el horizonte de la ciudad desde su cinematográfica noria.

La mejor manera de comenzar el recorrido es desde la Stephansdom o Catedral de San Esteban

De izquierda a derecha, iglesia de Viena, edificio de Linz, Monasterio de Melk y catedral de Viena.

Casa de la madre de Mozart en Sankt Gilgen.



En la doble página anterior: Vista de la localidad de Durnstein, en Austria, tomada desde un barco navegando por el Danubio.

En la página de la derecha y de arriba a abajo: Castillo de Esztergom con la Basílica en el centro, Monasterio de Melk y castillo del valle de Wachau.

y conocer el centro histórico de la ciudad, al que se llama Innere Stadt. Esta catedral es el símbolo más conocido de Viena, y su aguja de 137 metros es visible desde casi todos los puntos de la ciudad. Fue construida en estilo gótico y es una de las mayores de Europa, y destacan en ella, en el exterior, las Torres de los Paganos y la Puerta de los Gigantes, y en el interior, el Púlpito de Maese Pilgram, el Pórtico de los Cantores y la tumba de Federico III. La Plaza de San Esteban y el Graben, conservan todo el encanto de la ciudad imperial de fines del XVIII: es una zona peatonal donde señoriales edificios contrastan con construcciones modernas como la de la galería comercial Haus Haus, cubierta de cristales. Aquí también se puede contemplar la Pestsäule o Columna de la Peste que recuerda que esta plaga diezmo la población de Europa en el s. XVII, y en ella se aprecia el conjunto de la Trinidad y al emperador Leopoldo I arrodillado.

Después se puede acercarse a la Iglesia de San Pedro, que se sitúa en la plaza del mismo nombre, detrás del Graben. Esta iglesia tiene una original planta ovalada, y su nave está coronada por una cúpula pintada con frescos que representan la "Asunción del la Virgen María de los Cielos".

En el centro de la ciudad, la Kärntnerstrasse, junto con el Graben, es una de las calles más animadas. Se suceden los comercios, y en ella se encuentra la Maltersekerkirche o iglesia de la Orden de Malta, de estilo gótico a la que se dotó en el siglo XIX de una fachada neoclásica. Y unida a la Kärntnerstrasse por la Donnergasse está la Plaza del Mercado Nuevo o Neuer Markt, una de las más hermosas de Viena, en la que se alza la fuente de Donner dominada por la estatua de la Providencia. En ella se encuentra también la austera Iglesia de los Capuchinos, donde se sitúa la Cripta en la que están enterrados los Habsburgo a partir de

1633, y en la que destacan las diez salas subterráneas que constituyen el Panteón Imperial.

El Palacio Imperial

La plaza de San Miguel, que da acceso al Hofburg o Palacio Imperial. Residencia oficial de la dinastía de los Habsburgo desde el siglo XIII hasta 1918, tiene elementos arquitectónicos desde la Edad Media hasta la época de Francisco José. La parte más antigua es el Schweizerhof, y se conserva en ella la Capilla Imperial que es donde cantan misa los Niños Cantores de Viena. En el siglo XVI se construye una nueva ala el Stallburg, bastante original y dedicada a los establos, y a finales de este mismo siglo se lleva a cabo el Amalienburg, actualmente residencia del Presidente federal. En la Josefplatz, plaza de estilo barroco, se sitúan la Biblioteca Nacional, la Escuela de Equitación Española y la Redoutensaal, sala utilizada para los bailes y celebraciones más solemnes de la corte imperial. También en esta plaza tiene una puerta la iglesia de los Agustinos, gótica con un alto y fino campanario. Dos jardines adornan todo este conjunto: el Burggarten, donde se encuentra el monumento a Mozart y un bonito invernadero, y el Volksgarten, oasis de paz y vegetación con las especies más raras de flores y donde se puede contemplar el monumento a la emperatriz Elisabeth y el templo de Teseo. En el interior, podrá ver la Cámara del Tesoro y la capilla imperial, las habitaciones de la emperatriz Elisabeth y una bella colección de porcelanas.

En la zona al sur del Ring se extienden los barrios de Wieden y de Favoriten, con hermosos edificios rodeados de parques. El Palacio Belvedere fue la antigua residencia de verano del príncipe Eugenio de Saboya. En realidad son dos palacios de estilo barroco unidos a través de un precioso

Bajo estas líneas: mercado de Budapest y vista de Bratislava.



parque ajardinado con unas espléndidas vistas y plagado de bellas estatuas y fuentes. En ellos se encuentra la Galería Austríaca, en la que destacan las obras de Klimt, Schiele, Gerstl y Kokoschka, el Museo de Arte Barroco, con salas dedicadas a Rottmayr y Rafael Donner, y el Museo de Arte Medieval, donde se puede contemplar espléndidos retablos.

Hacia el sur está el conjunto del Arsenal imperial de treinta y cinco edificios de los cuales uno se ha destinado a Museo del Ejército, y después el Zentralfriedhof, el mayor cementerio de Austria y donde se pueden visitar las tumbas de ilustres compositores como Beethoven y Strauss, y de distintos pintores y escultores, en un bonito entorno.

El Palacio de Schönbrunn, fue construido a finales del XVII por orden de Leopoldo I, y que refleja perfectamente la imagen de la Viena Imperial. En general su arquitectura está enmarcada dentro del barroco, aunque hay distintos elementos rococó como el Teatro del Palacio, el Cenador y la Glorieta. En los interiores destaca el Salón azul chino donde abdicó Carlos I en 1918 y puso fin a la regencia de los Habsburgo, el museo de Carrozas, los salones de baile y los apartamentos de Francisco José y Sissi. Sus jardines son de corte clásico rodeados de estatuas y fuentes de tema mitológico, entre las que es agradable un paseo. En ellos se puede visitar la Palmengarten, bonita estructura de cristal tipo invernadero que reúne plantas tropicales, y el Tiergarten, pequeño zoo de forma circular que es uno de los primeros que se instalaron en Europa.

Bratislava, capital de Eslovaquia

Cuando los turcos ocuparon Buda, una parte de la actual Budapest, Bratislava se convirtió en la capital de Hungría durante casi trescientos años. De aquella época perduran majestuosas edificaciones e imponentes palacios barrocos que conjun-



tamente con los numerosos museos de la ciudad y los castillos frente al Danubio, constituyen las visitas más interesantes. Destacan especialmente las iglesias Franciscana, de la Santísima Trinidad, de la Clarísima Orden, y la Catedral; así como los Palacios Primatial, Mirbach, y de la Cámara Real.

Al norte de Budapest se encuentra una de las



Edificio de Bratislava y cuadro de la galería nacional de Hungría representando a un obispo y la iglesia de San Matías.

zonas más turísticas de Hungría: el recodo del Danubio. Paraje donde las pequeñas islas dan un aspecto muy especial y diferente al gran río, y donde se halla entre muchos monumentos de interés, la histórica Esztergom. Mucho más cerca está la pequeña ciudad de Szentendre, con su ambiente mediterráneo, sinuosas callejuelas que conducen hasta las cimas próximas y las iglesias barrocas que conservan obras maestras de las artes plásticas y decorativas ortodoxas.

Budapest, "La Reina de los Puentes"

Budapest ha sido llamada "La Perla del Danubio" y "La Reina de los Puentes". La capital húngara es una ciudad abierta con una serie de atractivos fascinantes. Uno de ellos es el incomparable paso del Danubio, que atraviesa la ciudad a lo largo de 28 kilómetros, separando la parte histórica de Buda de los barrios comerciales y centros administrativos de Pest, y formando, en medio, la isla Margarita.

La ciudad ha conservado gran parte de los monumentos y valores arquitectónicos, exponente

cada uno del paso de cada civilización. De la época romana hay que destacar las ruinas de Aquincum, el museo y anfiteatro de la calle Nagyszombat y los restos de baños de Obuda. De estilo gótico es el antiguo Palacio Real, la torre de la Plaza de Kaposztrán y la torre y los muros del antiguo templo de San Nicolás. Las murallas del castillo de Buda son renacentistas, mientras que de estilo turco son la Tumba de Gül Bada y algunos baños turcos. Otros estilos, como el barroco, el clasicismo, el modernismo, o eclécticos, reclaman la atención del visitante que recorre infatigable las callejuelas de esta sorprendente urbe.

En Budapest hay más de 20 museos. El más importante es el Nacional, donde se puede conocer la historia del pueblo húngaro. Su evolución se encuentra documentada extensamente en el Museo de Historia. El Museo de Bellas Artes conserva la mayor colección del Greco y de Goya después del Museo del Prado de Madrid. En el Museo etnográfico, el visitante puede acercarse al folklore de las diversas regiones del país.

Un atractivo recomendado es la visita a alguna de las casi doscientas fuentes termales que llenan la ciudad. Los más conocidos son Gellert, Kiraly, Rudas, Rac. Se han construido piscinas cubiertas y descubiertas que llegan a funcionar durante todo el año, como Szécheny, Római, Luckacs y la Piscina de natación Deportiva de la Isla Margarita, donde se ha construido el Hotel Balneario Termal.

Si contemplar durante un paseo nocturno el majestuoso Parlamento neogótico, iluminado desde el Puente de las Cadenas, es una experiencia inenarrable, no podemos desestimar los atractivos turísticos que ofrecen los alrededores. A 40 kilómetros al sur se encuentra el lago Velence, un paraje bucólico de aguas tranquilas rodeadas de una vegetación fluvial característica y que crean un ambiente romántico ideal para momentos de relax. Un relax que se puede experimentar contemplando el paisaje durante la navegación por el segundo río más grande de Europa.

Iglesia de San Matías y el Danubio a su paso por Budapest con el edificio del Parlamento.



PRESTIGE
HOTELS OF THE WORLD

TURIM AV. LIBERDADE 4*



Lisboa, Portugal



Moderno y cosmopolita, ideal tanto para ocio como negocios

MANTRA RESORT SPA & CASINO 5*



Punta del Este, Uruguay



Placer para los sentidos, rodeado de verdes bosques y extensas playas

Donde se aloja el prestigio
www.prestigehw.com

keytel

HACKESCHER MARKT HOTEL

Berlín. Alemania



ALEXANDER PLAZA

Berlín. Alemania



Diseño británico que ofrece el máximo descanso en el centro histórico de Berlín



Encanto personal situado entre el Mercado Hackescher y la Plaza Alexander

Reserva tus mejores momentos
www.keytelhotels.es